

## **Octubre 30**

### **Jesús, el camino al Padre**

#### **Jn. 14.1-14**

1 »No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.<sup>2</sup> En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.<sup>3</sup> Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis.<sup>4</sup> Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

5 Le dijo Tomás:

—Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

6 Jesús le dijo:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.<sup>7</sup> Si me conocierais, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora lo conocéis y lo habéis visto.

8 Felipe le dijo:

—Señor, muéstranos el Padre y nos basta.

9 Jesús le dijo:

—¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: “Muéstranos el Padre”?<sup>10</sup> ¿No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en mí, él hace las obras.<sup>11</sup> Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

12 »De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.<sup>13</sup> Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.<sup>14</sup> Si algo pedís en mi nombre, yo lo haré.

### **La promesa del Espíritu Santo**

#### **Jn. 14.15-31**

15 »Si me amáis, guardad mis mandamientos.<sup>16</sup> Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:<sup>17</sup> el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros.

18 »No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros.<sup>19</sup> Todavía un poco, y el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.<sup>20</sup> En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros.<sup>21</sup> El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él.

22 Le dijo Judas (no el Iscariote):

—Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros y no al mundo?

23 Respondió Jesús y le dijo:

—El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada con él.<sup>24</sup> El que no me ama no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

25 »Os he dicho estas cosas estando con vosotros.<sup>26</sup> Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho.

27 »La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo.<sup>28</sup> Habéis oído que yo os he dicho: “Voy, y vuelvo a vosotros”. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre, porque el Padre mayor es que yo.<sup>29</sup> Y ahora os

lo he dicho antes que suceda, para que, cuando suceda, creáis.<sup>30</sup> No hablaré ya mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo y él nada tiene en mí.<sup>31</sup> Pero para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago.

»¡Levantaos, vámonos de aquí!

### **La tristeza se convertirá en gozo**

#### **Jn. 16.16-24**

16 »Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis, porque yo voy al Padre.

17 Entonces algunos de sus discípulos se decían entre sí:

—¿Qué es esto que nos dice: “Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis”; y “porque yo voy al Padre”?

18 Decían, pues:

—¿Qué quiere decir con: “Todavía un poco”? No entendemos lo que dice.

19 Jesús comprendió que querían preguntarle, y les dijo:

—¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: “Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis”?<sup>20</sup> De cierto, de cierto os digo que vosotros lloraréis y lamentaréis, y en cambio el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo.<sup>21</sup> La mujer cuando da a luz tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz a un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.<sup>22</sup> También vosotros ahora tenéis tristeza, pero os volveré a ver y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.<sup>23</sup> En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo que todo cuanto pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará.<sup>24</sup> Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.

### **Yo he vencido al mundo**

#### **Jn. 16.25-33**

25 »Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré en alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre.<sup>26</sup> En aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros,<sup>27</sup> pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado y habéis creído que yo salí de Dios.<sup>28</sup> Salí del Padre y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y regreso al Padre.

29 Le dijeron sus discípulos:

—Ahora hablas claramente y ninguna alegoría dices.<sup>30</sup> Ahora entendemos que sabes todas las cosas y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios.

31 Jesús les respondió:

—¿Ahora creéis?<sup>32</sup> La hora viene, y ha venido ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado y me dejaréis solo; pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo.<sup>33</sup> Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo.

### **Jesús ora por sus discípulos**

#### **Jn. 17.1-26**

1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo:

—Padre, la hora ha llegado: glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti,<sup>2</sup> pues le has dado potestad sobre toda carne para que dé vida eterna a todos los que le diste.<sup>3</sup> Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

4 »Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera.<sup>5</sup> Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo existiera.

6 »He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.<sup>7</sup> Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado proceden de ti,<sup>8</sup> porque las palabras que me diste les he dado; y ellos las recibieron y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

9 »Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque tuyos son,<sup>10</sup> y todo lo mío es tuyo y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos.

11 »Ya no estoy en el mundo; pero estos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.<sup>12</sup> Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.

13 »Pero ahora vuelvo a ti, y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos.<sup>14</sup> Yo les he dado tu palabra, y el mundo los odió porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.<sup>15</sup> No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.<sup>16</sup> No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.<sup>17</sup> Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad.<sup>18</sup> Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.<sup>19</sup> Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

20 »Pero no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,<sup>21</sup> para que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.<sup>22</sup> Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno.<sup>23</sup> Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

24 »Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo esté, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado, pues me has amado desde antes de la fundación del mundo.<sup>25</sup> Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste.<sup>26</sup> Les he dado a conocer tu nombre y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo en ellos.

### **Jesús predice la destrucción del templo y de Jerusalén**

#### **Mt. 24.1,2,15-22**

1 Jesús salió del Templo y, cuando ya se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del Templo.<sup>2</sup> Respondiendo él, les dijo:

—¿Veis todo esto? De cierto os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.

15 »Por tanto, cuando veáis en el Lugar santo la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel—el que lee, entienda—,<sup>16</sup> entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.<sup>17</sup> El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;<sup>18</sup> y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.<sup>19</sup> Pero ¡ay de las que estén encinta y de las que críen en aquellos días!<sup>20</sup> Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado,<sup>21</sup> porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.<sup>22</sup> Y si aquellos días no fueran acortados, nadie sería salvo; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

#### **Mr. 13.1,2,14-20**

1 Al salir Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos:

—Maestro, ¡mira qué piedras y qué edificios!

2 Jesús, respondiendo, le dijo:

—¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.

14 »Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes.15 El que esté en la azotea, no descienda a la casa ni entre para tomar algo de su casa;16 y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa.17 ¡Ay de las que estén encinta y de las que críen en aquellos días!18 Orad, pues, para que vuestra huida no sea en invierno,19 porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios hizo, hasta este tiempo, ni la habrá.20 Y si el Señor no hubiera acortado aquellos días, nadie sería salvo; pero por causa de los escogidos que él eligió, acortó aquellos días.

### **Lc. 21.5,6,20-24**

5 A unos que hablaban de que el Templo estaba adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas, dijo:  
6 —En cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida.

20 »Pero cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.21 Entonces los que estén en Judea huyan a los montes; y los que estén en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos no entren en ella,22 porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.23 Pero ¡ay de las que estén encinta y de las que críen en aquellos días!, porque habrá gran calamidad en la tierra e ira sobre este pueblo.24 Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.